



Entrevista con Raúl Zurita:

## “La ‘Divina Comedia’ Es Un Poema Militante”

Estos poemas son la consecuencia popular y subalterna de la Vida Nueva”, ha dicho Zurita. Podría ser un nuevo capítulo. Sin poemas, otros, que tocan los temas fundacionales: el conflicto entre la realidad y la poesía, la sobrevivencia, la muerte.

—En la primera página de los Poemas Militantes, notas que los poemas surgieron en la noche del triunfo de Lagos. ¿Puedes explicar más detalladamente ese origen?

—Fue de golpe, en la noche del 16 de enero, en la Plaza de la Constitución, cuando con 80 mil personas celebraba el triunfo de Ricardo Lagos. En un momento, agitado entre la muchedumbre que cantaba, al ver las banderas y los letrados, la alegría colectiva, sentí un deseo irrefrenable de cantar. Salí a cantar. Se me pasaron 30 años: estaba la imagen de Allende aplaudiendo desde un balcón de la FUCH, la madrugada del golpe, los que no estaban, un acorde de Rodrigo Marquet, un poeta genial, del que nunca se publicaron sus poemas y que me alcanzó a llegar porque había muerto un mes antes, a los 36 años, abogado con un tiempo mínimo. Vi a todos los seres que he amado, a mis hijos nacidos bajo la dictadura y el momento en que hace quince años vi por primera vez a Amparo, el ex barbero Maipo repleto de prisioneros y a Leopoldo Castedo que tampoco abandonó a estar, lo vi todo mientras la multitud cantaba y coreaba. Allí, en ese momento, se me vino el primer verso: “Cristenaa, si muor, un poema militante...”, y esa misma noche cuando regresé con Amparo al Cajón del Maipo donde vivimos escribí ese primer poema y el de Ricardo Lagos. Luego, en los cinco días siguientes, salieron como un torrente los otros.

—El título de esta obra es muy impresionante porque la poesía tiene una relación al menos extraña con la militancia. ¿Cómo entiendes la relación entre poesía y militancia?

—La poesía no tiene una relación extraña con la militancia y estos poemas son una más, hoy en día, aquí, la prueba de ello. Todo poeta ha sentido una comunión profunda, de la que no están excluidos a veces el odio o el resentimiento, con el pueblo al que pertenece. Eso fueron los poemas bíblicos como Isaías, como Oseas. (Y) Homero originó nada menos que la historia de occidente.

Hoy día se publica el último libro de poesía de Raúl Zurita, “Poemas Militantes” (Dolmen), un homenaje del vate al triunfo electoral obtenido por Ricardo Lagos en enero pasado. “Son los mejores poemas que he hecho en mi vida”, afirmó emocionado.

Por Ana María Risco

del siglo. De eso hay muchísimo, hasta ver la típica poesía de prédica: la comunista, la católica, la feminista. La mala poesía no es ni militante ni no militante. La mala poesía simplemente es nada.

—En este libro hay un poema dedicado a Ricardo Lagos. En Chile tenemos un fuerte precedente en este tema que es el poema escrito por Pablo Neruda a Gabriel González Videla, quien después no sólo lo marginó sino que se convirtió en un persecutor. No quiero decir en absoluto que este pudiera ocurrir en este caso. ¿No es al menos un motivo de debilitarse contemporáneo tanto con la figura del poder político?

—Sí, claro, te refieres a “El pueblo le llama Gabriel”, de Neruda. Pero de nuevo, así en un muy mal poema como lo son casi todos los poemas meramente retóricos y laudatorios. En el poema a Ricardo Lagos está el conflicto permanente entre la realidad y el sueño, entre el poder y la poesía. Por supuesto, es un poema escrito pensando en un ser que amo y del que me siento orgulloso de que sea el Presidente de Chile, pero en ningún caso alguien podría calificarlo como un poema complaciente. No, no hay que estar de acuerdo con los “Poemas militantes”, en ellos, a propósito de las circuntancias, están presentes los grandes temas: la eternidad y la efimera, la sobrevivencia o no del amor, el fin, y en ese sentido

Todo poeta ha sentido una comunión profunda, de la que no están excluidos a veces el odio o el resentimiento, con el pueblo al que pertenece. Eso fueron los poemas bíblicos como Isaías, como Oseas. (Y) Homero originó nada menos que la historia de occidente.

siendo que el poema a Ricardo Lagos, como el dedicado a mi mujer Amparo, es uno de los poemas, como decirlo, más hermosos de los que he escrito. Yo creo que los lectores entenderían eso.

—En esta obra se repiten palabras que parecían estar olvidadas como sueño y pueblo. ¿Qué puedes decir de eso?

—Es mi humilde ejercicio de memoria. La palabra pueblo, aunque suene redundante, está inserta profundamente en el pueblo de Chile y en todos los pueblos. Yo entiendo que en un momento se la haya querido dejar de lado por todas las circunstancias, a veces amenazantes, que en nuestro país y en Latinoamérica ha tenido. Pero un pueblo es un pueblo, algo mucho más eterno, apasionado y colectivo que un conjunto de ciuda-

danos. Un pueblo es sobre todo un sueño, un horizonte hacia el que se marcha y un corazoncillo que desde el que se proviene. Yo por lo que me desentierza la palabra “pueblo”, es el pueblo mismo, está al final del canto XIII: los infelices de eternidad se llaman pueblo de la tierra se llaman pueblo de la tierra.

—¿Qué pasa con el Zurita ciudadano en el actual contexto político y especialmente en este momento en el que parece al menos posible dar un paso para reparar a quienes sufrieron en la historia reciente?

—Mira, en 1983 publiqué el “Canto a un amor desaparecido”, uno de cuyos versos está grabado en el gran muro donde están los nombres de todos los detenidos desaparecidos. Dentro de los “Poemas militantes” escribí el “Canto de amor de los muertos y los vivos”, donde siento está parte al menos de esa reparación que me mencionas. Pero, por supuesto, el horror no tiene reparación y Chile, durante los últimos años, contribuyó enormemente al progreso de la miseria general de la humanidad. Por otro lado, la gran mayoría siempre hoy que desde el 11 de marzo de este año estamos en un nuevo país y a bien sea es reparable, si un muerto es reparable, si un torturado, si un herido, si un ciego nacidamente, por eso digo “casi todos”— se condenan de los crímenes que aquí



Zurita en sus poemas traza que en “La Divina Comedia” es el poeta militante de Augusto y de la Paz romana, y gran parte de la “Divina Comedia” sólo es concebible desde la militancia política de Dante.

tu vida poeta?

—Yo no tengo otra manera que la poesía y para mí “El día más blanco”, que es como te dice, “mi paso por la prosa”, fue desde en primera línea un poema realista que tenía otra respiración, que me exigió otro aliento. No, no siento que haya un cambio importante en lo que tú llamas mi “visión poética” salvo que cuando escribí “Parguero” andaba en los 20 años y ahora tengo 50. Lo cierto es que el arte no reconoce esas fronteras.

—Pedro Parra, de Italia, el “Ulises” de Joyce. “Nueva primavera”, de Mishima, son grandes poemas o novelas? Pienso que estos “Poemas militantes” hablan desde una lengua común que jamás ha hecho ese tipo de distinciones. “Los Asilpoemas”, de Nicanor Parra, ¿son prosa o poesía? Me parece que son discusiones sin sentido. Parra es un maravilloso y gran poeta y todo lo otro es una discusión de academia. Creo una vez haberle leído a Ignacio Valiente que los géneros literarios eran importantes porque constituían las cristalizaciones más puras del pensamiento. Está bien, pero la poesía es la que inventa al pensamiento y no a la inversa.

—Tu último libro de poesía “La Vida Nueva” fue un enorme proyecto y probablemente una nueva mirada “reparadora”, diría yo, del mundo. ¿Qué relación hay entre ese libro y este, al parecer mucho más concreto y contingente?

—La “Vida Nueva”, es mi capilla, es “mi madonna”, es mi mayor logro como ser humano y

como artista. La lección o no la leerá, la comprenderá o no la comprenderán. Todo eso me tiene bastante sin cuidado: me interesa porque es idéntico preocuparme de lo que te excita. “La Vida Nueva” es mi máxima expresión y en ella hay mucho más de lo que a un tipo humanamente se le puede pedir. Muchos no entienden eso, no lo entenderán nunca. Los poemas, militantes son la consecuencia, popular y embalsamada, de ese libro. Ambas obras son dos capítulos de un sueño común y persistente que es escribir y publicar a mi

—Tú has escrito físicamente sobre el cielo y sobre el destino de Ataraxia rompiendo los límites de lo que se entiende por libro y convencionalmente por poesía, ¿cómo gestando otras ideas para realizar obras de esa envergadura?

—Sí, cientos de ideas que me reutilizaré nunca, que morirán cuando traer las caras de todos los que he amado sobre el cielo con cientos de prismas como una infinita Capilla Sixtina. Estoy al lado del italiano Maurizio Marchetti, el más grande artista del láser en el mundo, dialogando con láseres sobre la Antártica el rostro que pensaba realizar, y que no pude, justo a la escritura en el dibujo. Me emociona saber que miles de ideas, que poemas infinitos morirán cuando yo muera, que se extinguirán conmigo y que sólo yo los habré visto en su demencia y belleza. Los “Poemas Militantes” son algo, un ápice, algo que he logrado rescatar de este sueño, de esta muerte inmediata.

—La “Vida Nueva”, es mi capilla, es “mi madonna”, es mi mayor logro como ser humano y

# La divina comedia' es un poema militante" [entrevistas] [artículo] : Ana María Risco.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Autor secundario:Risco Neira, Ana María, 1968-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

La divina comedia' es un poema militante" [entrevistas] [artículo] : Ana María Risco. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile